

8 sept. 1892

CARTA PASTORAL

Del Illmo. Sr. Dr.

DON PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN

ARZOBISPO DE MÉXICO

Y ADMINISTRADOR DEL NUEVO OBISPADO DE CUERNAVACA

CON MOTIVO DE LOS BREVES PONTIFICIOS

DE

Nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII

ERIGIENDO

LA ASOCIACION UNIVERSAL DE LA SAGRADA FAMILIA.



BX874
.A4
I3
c.1

MÉXICO

IMPRESIONTA DE FRANCISCO DIAZ DE LEON

Avenida Oriente 6, N° 163.

1892

2 ejes

39

BX874

.A4

I3

c.1

003739



1080027430

CARTA PASTORAL

Del Illmo. Sr. Dr.

DON PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN

ARZOBISPO DE MÉXICO

Y ADMINISTRADOR DEL NUEVO OBISPADO DE CUERNAVACA

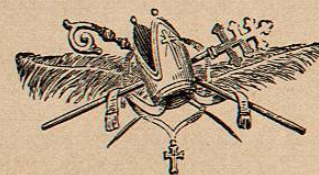
CON MOTIVO DE LOS BREVES PONTIFICIOS

DE

Nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII

ERIGIENDO

LA ASOCIACION UNIVERSAL DE LA SAGRADA FAMILIA.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

MÉXICO

IMPRENTA DE FRANCISCO DIAZ DE LEON

Avenida Oriente 6, N° 163.

1892



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

40941

Bx 874

A4

I3



FONDO ENETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

NOS EL Dr. D. PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN Y SÁNCHEZ DE LA BARQUERA, por la gracia de Dios y de la Santa Sede, Arzobispo de México y Administrador del nuevo Obispado de Cuernavaca.

A NUESTRO MUY ILUSTRE Y VENERABLE SR. ARCEDIANO Y CABILDO DE ESTA IGLESIA METROPOLITANA, AL SR. PRESIDENTE Y CABILDO DE LA INSIGNE COLEGIATA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, AL VENERABLE CLERO SECULAR Y REGULAR Y Á TODOS LOS FIELES DE AMBAS DIÓCESIS, SALUD EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

VENERABLES HERMANOS Y MUY AMADOS HIJOS:

Acabamos de recibir dos Breves respecto al culto de la *Sagrada Familia*: uno que trata de las Congregaciones que con este título ó advocación han de establecerse en todas las Parroquias conforme al estatuto ó reglamento contenido en el mismo documento Pontificio; otro que declara los privilegios é indulgencias que Su Santidad concede á los asociados y trae la fórmula de consagración. El segundo Breve se publi-

003739

cará en hoja separada para mayor comodidad de los fieles: aquí sólo estamparemos el primero, que es del tenor siguiente:

“Breve de Su Santidad erigiendo la Asociación Universal de la Sagrada Familia.

“LEON, PAPA XIII.

PARA PERPETUA MEMORIA.

“Nadie ignora que el bienestar público y privado depende, de una manera principal, de la educación doméstica, y que, en efecto, cuanto más profundamente haya arraigado la virtud en la casa paterna y más diligentemente se infundan en el alma de los hijos por la palabra y el ejemplo de los padres los preceptos de la Religión, tanto más abundantes han de ser los frutos que se produzcan para bien de todos, de donde se sigue que es de suma importancia que la sociedad doméstica, no sólo se constituya santamente, sino que se gobierne con santas leyes y que con solícita exactitud y constancia se alimente en su seno el espíritu de religión y se observe la norma de la cristiana vida. Así es que, al consumir Dios misericordioso la obra por que los siglos suspiraban de la redención del género humano, la dispuso y ordenó de tal modo, que sus principios consistieron en ofrecer al mundo el ejemplo de una Familia divinamente constituida en que todos los hombres contemplasen el modelo más acabado de las virtudes que santifican á la sociedad doméstica. Tal fué, ciertamente, aquella Familia de Na-

zaret, en cuyo seno, antes de mostrarse al mundo en todo su esplendor, permaneció oculto el Sol de Justicia, Jesucristo, Dios y Salvador nuestro, en compañía de la Virgen Madre y de su castísimo esposo San José, que, junto á Jesús, hacía veces de padre y desempeñaba el oficio de tal.

“Ciertísimo es que cuanto en la sociedad doméstica es digno de alabanza y procede de los mutuos oficios de caridad, de la santidad de las costumbres y del ejercicio de la piedad, resplandecía con suma perfección en aquella Sagrada Familia, que estaba preordenada para ser enseñanza y modelo de todas las demás. Así es que, por benigno y pródigo consejo de Dios, apareció establecida de tal suerte que, sean cualesquiera su estado y condición, todo cristiano que la contempla puede con facilidad ver en ella razón y estímulo para la práctica de toda virtud. En efecto, los padres encuentran en San José, la norma preclarísima de la paterna solicitud y providencia; en la Santísima Virgen, Madre de Dios, tienen las madres insigne ejemplo de amor, de modestia, de sumisión y de perfecta fe, y en Jesús, del cual estaba dicho que *erat subditus illis*, hallarán los hijos de familia el divino modelo de obediencia que deben admirar, honrar é imitar. En esta Sagrada Familia, que era de estirpe real, los nobles aprenderán templanza en la prosperidad y dignidad en la desgracia y los ricos, cuánto deben posponerse los bienes de fortuna á la virtud. Los jornaleros y todos los que, especialmente en nuestra época, se irritan de verse pobres, volviendo el pensamiento á la Sacratísima Familia, hallarán más razones para regocijarse que para affigirse de la condición en que se ven. Como

la Sagrada Familia, también ellos experimentan las fatigas y las angustias de la vida cotidiana; San José tenía que valerse de su oficio para atender al diario sustento, y hasta el mismo Dios-Hombre empleó sus divinas manos en labores mecánicas, por lo cual no es maravilla que varones sapientísimos renuncien voluntariamente á los bienes de fortuna para abrazar voluntariamente la pobreza con Jesús, María y José.

“Síguese de todo esto, que con razón y justicia se extiende más cada vez entre los católicos el culto de la Sagrada Familia, que ya comenzó á introducirse en los primeros siglos cristianos. Prueban esta difusión las asociaciones cristianas que hay establecidas bajo el título y la invocación de la Sagrada Familia, los singulares honores con que en todo tiempo se ha procurado honrarla, y, de un modo especialísimo, las gracias y privilegios concedidos por Nuestros predecesores á fin de fomentar la celosa devoción de los fieles á la Sagrada Familia. Especialmente desde el siglo décimosétimo, hay entre los fieles suma predilección por este culto que, ampliamente difundido en Italia, Francia y Bélgica se extendió luego por toda Europa y, atravesando el Océano, llegó á América, arraigando en el Canadá, merced á los celosos y especiales trabajos y cuidados de los Venerables Siervos de Dios Francisco de Montmorency-Laval, primer Obispo de Quebec y Margarita Bourgeois; y en estos últimos tiempos, Nuestro amado hijo Francisco Felipe Francoz, de la Compañía de Jesús, fundó en Lyon una *Asociación de la Sagrada Familia* que, con el favor divino, ofrece esperanzas de provechosos y ubérrimos frutos.

“Esta *Asociación*, nacida bajo tan santos auspicios,

se propone el saludable fin de unir con más estrechos vínculos de piedad las familias cristianas á la Sagrada Familia, ó mejor dicho, de consagrárselas enteramente, para que Jesús, María y José las protejan y custodien como cosa propia suya. Las personas inscritas como socios deben, segun es regla de la Asociación, cumplir en común con las personas que viven dentro de su misma casa, ante una imagen de la Sagrada Familia, las prácticas de devoción ya establecidas, y con el divino auxilio procurar que, unidas las almas en la misma fe y las voluntades en la misma caridad del amor de Dios y de los hombres, se ajuste la vida de todos al modelo propuesto. Esta piadosa Asociación, establecida en Bolonia á ejemplo de Lyon, fué aprobada por un Breve de Nuestro Predecesor Pio IX, de feliz memoria; y luego en carta de V de Enero de MDCCCLXX, dirigida á su piadoso fundador, fué honrada con singularísimos encomios. Por lo que toca á Nos, que miramos con sumo celo é interés á todo cuanto puede ser saludable para las almas, quisimos que no faltase á esta obra Nuestro elogio y Nuestra calurosa recomendacion, y en Carta dirigida á Nuestro amado Hijo Agustin Bausa, Cardenal de la Santa Romana Iglesia, y con dispensa Apostólica Arzobispo de Florencia, manifestamos que esa Asociación era útil, provechosa y grandemente oportuna en los actuales tiempos. Además de esto, aprobamos la fórmula de consagración y la oración que debe rezarse ante la imagen de la Sagrada Familia, que Nos fueron presentadas por Nuestra Congregación de Sagrados Ritos con el voto favorable de Nuestro amado Hijo Cayetano Aloisi Masella, Cardenal Presbítero de la Santa Ro-